

Un espectacular trono de plata de 1,70 metros de altura y unos doscientos kilos de peso dará cobijo al cuadro de la Virgen de la Natividad de Guadamur. Una obra de arte de las pocas que hay en la provincia en cuanto a dimensiones. El trono, mezcla de varios estilos, lleva piedras preciosas incrustadas en sus labrados.



IGNACIO PAVON

El trono de plata que albergará el cuadro de la Virgen de la Natividad de Guadamur es una obra de arte. En él han trabajado los mejores repujadores, forjadores y fundidores de España.

ADORNADO CON PIEDRAS PRECIOSAS

Un trono de plata para la Virgen de Guadamur

Un trono de plata de 1,70 metros de alto por 1,40 de ancho y con un peso de más de 200 kilos albergará el cuadro de la Virgen de la Natividad de Guadamur, icono ruso restaurado tras la guerra, después de haber sido quemado, y por el que los vecinos de la localidad sienten gran devoción.

El trono actual de la Virgen fue remodelado, en la década de los setenta, en madera y cubierto de estaño. Con el paso de los años se había ido deteriorando, siendo infructuosos todos los intentos por mantenerlo en buen estado. La junta directiva de la hermandad, presidida por José M.^a Lorente, después de indagar año y medio, decidió levantar un nuevo trono, esta vez hecho de un material noble y con la mentalidad de que perdurara de por vida.

Los primeros trabajos comenzaron en septiembre del pasado año. A finales de este mes debía estar terminado para bendecirlo e inaugurar-lo durante el novenario de la Virgen en el mes de agosto. Dos mil horas de esfuerzos y tres hombres dedicados plenamente, aparte de muchos quebraderos de cabeza para el hermano mayor, José M.^a Lorente, han dado como resultado una auténtica obra de arte: una espectacular pieza de plata en la que se mezclan, como en la ermita en la que estará instalada, varios estilos —bizantino, romano— y con varias piedras preciosas —esmeraldas, zafiros y perlas— incrustadas en sus labrados. Todos los entendidos que la han visto han asegurado que cuando pasen diez años estará catalogada como una de las obras más importantes de la provincia. «Esto ya no se hace», comentó Manolo Sánchez Figueroa, uno de los restauradores con

más entidad en Toledo. Fundidores como Capa, uno de los de mayor renombre a nivel nacional, afirmaron: «Es verdaderamente una joya.»

El nuevo trono de la Virgen de la Natividad de Guadamur ha sido diseñado por Manolo Sánchez y en él han intervenido los mejores soldadores, como Juan Triviño, al igual que los mejores montadores como Corrales, repujadores como Domingo Ruiz y forjadores como Antonio Sánchez. El coste económico, que no quiso revelar el presidente de la hermandad, José M.^a Lorente, ha sido muy alto, aunque es superado por el gran valor sentimental. Los 1.111 socios de la hermandad de la Natividad pagan una cuota anual de 1.300 pesetas. Parte de este dinero ha sido destinado al proyecto, además de lo que se recauda en rifas, lotería, subastas y donativos.

● VICTORIA JIMENEZ

El trono es una mezcla de estilos